

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Jueves 8 de Julio de 1875

Año V.—Núm. 1262

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

LA VIDA Ó LA MUERTE.

La salud ó el padecimiento y la imposibilidad física.

Estos son los problemas hoy resueltos por el Bálamo de salvacion de La Cruz Roja, portento específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demás enfermedades de la piel. Combate el dolor de estómago, la disenteria, los flujos, accidentes y desmayos y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores.

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito central: Eusebio Presa, en Zaragoza.—Sucursal en Barcelona, Valentín Miguel, calle de la Aurora, núm. 14.

Precio del frasco: 6 y 10 rs.

SECCION OFICIAL

Guerra.—Real decreto nombrando presidente de la junta consultiva de guerra, creada por real decreto de 3 del actual.

Fomento.—Orden aceptando el legado del difunto D. Ezequiel Martín de Pedro de la librería de que era poseedor al departamento de la facultad de medicina de la biblioteca universitaria de Madrid.

Gracia y Justicia.—Dando cuenta de las resoluciones adoptadas por aquella secretaría en el personal del ministerio fiscal durante el mes de Junio último.

Consejo de Estado.—Real decreto declarando desierto la apelacion interpuesta por D. Juan Martínez Baeza, y consentida y pasada en calidad de cosa juzgada la sentencia dictada por la sala primera de la audiencia de esta corte.

EL PROBLEMA

DE LA NAVEGACION AEREA.

Estudios sobre su resolucion.

ARTICULO SEGUNDO.

PRIMER PUNTO.—Condicion de equilibrio. Es muy sencilla. Para que un cuerpo se encuentre en equilibrio en la atmósfera es necesario que pese exactamente lo mismo que el volumen de aire cuyo lugar ocupa. Si pesa mas descenderá obedeciendo á la fuerza de gravedad. Si pesa menos ascenderá hasta encontrar capas atmosféricas menos densas, y no subirá mas, cuando la igualdad de pesos haya coincidido con la igualdad de volúmenes.

Hay otras condiciones de equilibrio que solo mencionaremos para simple conocimiento de ellas, porque no son las que han de servir de base á nuestros estudios. Tales son las que concurren en un cuerpo que aun pesando mas que el volumen de aire desalojado, encuentra resistencias que se oponen á la accion de la gravedad, sea ofrecidas por la atmósfera misma (cometas de los niños), sea engendradas por la accion del mismo cuerpo (vuelo de los insectos y de los pájaros).

También la velocidad adquirida puede hacer que recorran la atmósfera cuerpos pesados, como acontece con los disparados, ó como lo observamos también en los movimientos de ciertas aves que despues de

haber alcanzado cierta velocidad, prosiguen su carrera sin batir las alas.

Sirvan de paso estas observaciones de contestacion á los que niegan que haya en la atmósfera punto de apoyo. Sin él, ni las aves volarían, ni las cometas se sostendrían, ni los paracaídas funcionarían, ni los cohetes se elevarían. Precisamente las reacciones que se obtienen con las presiones ejercidas sobre la atmósfera son muy poderosas. Si las aves fueran peces, no volarían dentro de los mares tan aprisa como en el aire, y eso que tendrían mucha menos gravedad que vencer.

Por eso mismo han pretendido algunos buscar la resolucion del problema de la navegacion aérea en la confeccion de aparatos movidos por impulsos externos, empleando al efecto fuerzas disparadoras, ó por acciones internas que engendraran en el aire presiones contrarias y superiores á la resistencia del aire al movimiento.

Todo cuanto se intenta por ese camino será completamente estéril, porque la fuerza muscular de las aves para el alarido es inmensamente mayor que la que á proporcionalidad de pesos pueden engendrar los motores conocidos, no pudiendo éstos aplicarse sino en condiciones de equilibrio, es decir, reduciendo á cero la accion de la gravedad. Solo sería posible aquella solucion cuando se inventase un motor que con poco peso produjera mucha fuerza, y aun así no habría mas que peligros para la navegacion aérea.

Ademas es del todo superfluo pensar en mecanismos de esa especie, puesto que ofreciéndonos la naturaleza fluidos menos pesados que el aire atmosférico en proporciones muy sensibles, es fácil obtener de la combinacion de un cuerpo mas ligero con otro mas pesado, una densidad media idéntica ó inferior á la del aire.

Ahora bien, una simple consideracion sobre las ventajas que ofrece un cuerpo en equilibrio, nos preparará para las deducciones á que por las demostraciones matemáticas hemos de llegar mas adelante. Si las aves se mueven y dirigen por el espacio, á pesar de aires contrarios, teniendo que vencer no tan solo las resistencias de la atmósfera, sino también su propio peso, qué prodigios harían si en vez de ser cuerpos muy graves, solo pasasen lo mismo que el aire atmosférico? Claro está que no necesitarían entonces ni alas tan grandes ni la fuerza muscular de que están dotadas, bastándoles esfuerzos muy pequeños para ponerse en movimiento.

¿Por qué, pues, no hemos de utilizar el hidrógeno, 13 veces próximamente menos pesado que el aire, para elevarnos en el espacio? ¿Y para qué está esa atmósfera sin obstáculos, sino para que la surquemos, no como las cometas de los niños, ni como los globos de los festejos populares, sino con aparatos cuya magnificencia corresponda á la grandeza del espacio?

Aun cuando no existiera el hidrógeno en la naturaleza, no por eso dejaría de ser posible la construccion de cuerpos sólidos que formados de materiales pesados, diesen por resultado un volumen de menor densidad media que la del aire. No habría mas que construirlos de modo que perdiera ha-

cerse en ellos el vacío, á cuyo efecto tendrían que ser de cubierta bastante resistente para que la presión atmosférica no los quebrantase, con lo que coadyuvaría la circunstancia de poder aumentar en peso de cubierta lo que hubiera de pesar el hidrógeno suprimido.

Pero no seamos tan exigentes ni tan osados, y contétemos con el hidrógeno.

Principiemos, para nuestros cálculos, por suponer un cuerpo de forma sencilla, una esfera hueca por ejemplo, destinada á ser henchida de hidrógeno.

Si ha de mantenerse en equilibrio en medio de los aires, es necesario que su casco tenga un peso que, sumado con el del hidrógeno contenido en el interior, sea igual al peso de un volumen igual de aire atmosférico.

Llamemos V al volumen total, y P al volumen de la cubierta. Claro está que el volumen del hidrógeno será V—P, es decir, el volumen total, menos el de la cubierta.

Llamemos D la densidad del aire atmosférico, tomando como unidad para todos nuestros cálculos, el metro cúbico, d la del hidrógeno, y p la del material empleado en la construccion, la condicion de equilibrio quedará expresada así:

$$Pp + (V-P)d = VD.$$

O sea en términos vulgares lo siguiente:

El volumen del casco en metros multiplicado por lo que pesa cada metro del material empleado, sumado con el volumen del hidrógeno, multiplicado por lo que pesa cada metro de este gas, ha de ser igual al volumen total multiplicado por lo que pesa cada metro de aire atmosférico.

Si ahora de esta ecuacion despejamos p que es el peso específico del material empleado en la construccion de la esfera, se nos presentará en esta forma

$$p = \frac{V}{P} (D-d) + d.$$

La simple vista de esta ecuacion deja percibir ya la posibilidad de emplear materiales pesados en la construccion de globos, puesto que si V es grande, p podrá ser también, punto que hemos de desenvolver con toda la claridad posible.

A las doce y media se repartió anoche el siguiente suplemento extraordinario á la Gaceta de Madrid:

Presidencia del Consejo de Ministros.

Centro.—Zaragoza, 7, á las 7 y 35 de la noche.—Recibido en el ministerio de la Guerra á las 7 y 56.

Capitan general al ministro de la Guerra y presidente del Consejo de Ministros.—El comandante militar de Alcañiz, en telegrama que acabo de recibir me dice:

«Anterior se trasmite el telegrama, que es muy extenso, anticipo á V. E. la noticia de que ayer se tomó á Cantavieja con 2.000 prisioneros. Tengo la satisfaccion de participar á V. E. para su conocimiento y por si no hubiese recibido todavía dicha noticia.»

—Otro telegrama posterior expedido por el general en jefe desde Cantavieja, añade los detalles siguientes:

«Quedó en nuestro poder todo el mate-

rial de guerra de la plaza y de la guarnicion.

Han recobrado su libertad un jefe, dos oficiales y 37 soldados de nuestro ejército que habia prisioneros, así como 48 rehenes de Carriñena y otros puntos.»

—Igualmente se sabe por partes oficiales que el brigadier Delastre picó la retaguardia de Dorregaray, que huyó sin hacer frente. La brigada Weyler y Moreno Villar los persigue de cerca por derecha é izquierda.

El general Martínez Campos ha salido con sus tropas en direccion á Cataluña.

La Gaceta de hoy publica el parte de el general en jefe al presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Guerra:

«Cuartel general en Cantavieja, 6 de Julio de 1875 á las dos de la tarde.—Cantavieja se ha rendido.

Quedan prisioneros de guerra la junta superior carlista de Aragón, otros varios funcionarios civiles, el brigadier gobernador, 170 jefes y oficiales, 50 cadetes y unos 1.600 individuos de tropa, que marcharán á los depósitos.

Los cuerpos que formaban la guarnicion de Cantavieja eran el tercer batallón de Aragón, primero de Castilla, cuatro compañías del segundo, una compañía de veteranos y secciones de artillería é ingenieros.

Están ademas en nuestro poder el personal del parque de artillería y la intendencia de Aragón.

Queda igualmente en nuestras manos todo el material de guerra de la plaza y de la guarnicion, cuyo inventario remitiré á v. e. en un momento oportuno.

Las tropas que han sufrido bastante por consecuencia de un gran temporal de aguas que ha reinado en estos dias, han sostenido siempre á la misma altura su excelente espíritu, y se han conducido vigorosamente en las operaciones del sitio y en los combates á que ha dado lugar.

Tendré que poner en conocimiento de V. E. hechos muy distinguidos de valor.

La artillería Plascencia ha jugado contra los muros con un éxito que no podía esperarse de su pequeño calibre, llegando á abrir brecha.

Hemos encontrado aquí, y han recobrado por consiguiente su libertad, un jefe, dos oficiales y 37 individuos de tropa que existían en es. e depósito de prisioneros, y 48 rehenes de Carriñena y otros puntos.

El general Martínez Campos saldrá esta tarde misma para Morella con el fin de regresar á Cataluña.

Permaneceré aun mañana aquí por atenciones de localidad, y me pondré nuevamente en movimiento el 8 en la direccion que segun el estado de las cosas resulte ser entonces la mas conveniente.

Nuestras pérdidas durante el sitio no exceden de 80 bajas en todos conceptos.

—Norte.—Miranda 7, 6 y 30 tarde.—General en jefe al señor ministro de la Guerra.—Término de Treviño, 7 Julio, 12 del día:

«Dictado hoy un movimiento general de avance sobre este Condado ocupado por el enemigo, las fuerzas destacadas rompieron el fuego á las ocho, del que no se hizo caso alguno, pero á las diez se formalizó sobre nuestra derecha y con mas ó menos intensidad, ya de fusil, ya de cañon, se hizo en la dilatada linea de las posiciones que se extendían desde la Cerrilla á Barro de Treviño, quedando dominadas todas las posiciones á las once y media. Todas sus numerosas trincheras y una batería han sido flanqueadas. Combino para mañana mis ultteriores movimientos.»

ras ama y confia en aquella mujer, es que de veras está seguro del amor y lealtad de ella.

A los tres dias de la muerte de la anciana, y cuando ya habian cesado las visitas que en momentos tan tristes mas importunan que consuelan al que de verdad sufre, hallábase solo Pura y Rodrigo, en la salita que conocemos, y despues de un largo silencio, tomando él con cariño las manos de su amada, la dijo:

—Pura, ¿me he engañado al creer que tienes puesta en mí la mas absoluta confianza, como el mas ilimitado amor?

—No, Rodrigo, bien sabes que no te has engañado.

Y al decir estas palabras, ruborizose levemente Pura, bajando los ojos.

—Pues oye: Si seguimos viviendo como hasta aqui, nos expondremos á la murmuracion de todos tus vecinos y conocidos, y ademas tú, á mayor sonrojo. Yo, para mí, te amo tanto, que mi único anhelo, mi sola esperanza, es consagrarle del todo mi existencia, vivir para siempre al lado tuyo.

Además, tu hijo es mi hijo, y aun cuando tú lo llevas en tu seno, cuando estoy á tu lado, cuando veo tus ojos, cuando oigo tu acento, cuando estrecho tus manos, me parece que le veo, que le oigo, que le estrecho á él, y parte de mí ser se comunica al suyo, ¿por qué has de privarme de gozar por completo de esta infalible dicha?

—No, no quiero privarte porque te tambien es mi único deseo, porque te amo demasiado el mitadamente, para no ahogar, por único premio á mi amor, compartir contigo mi existencia.

—Pues bien: vámonos á mi casa, á mi pobre taller de artista.

A las nueve y diez minutos de la noche comunica que se han forzado las posiciones del Portillo y marcha sobre Vitoria. El general Tello sostuvo el combate muy rudo, yendo sobre la Concha de Tuyo. Las bajas poco numerosas, causando al enemigo 30 prisioneros y 30 muertos sobre el campo.

El cabecilla Longaniza ha sido nombrado jefe del castillo del Collado.

La escuadra del Cantábrico ha continuado el bombardeo de los puertos ocupados en aquella costa por los carlistas y seguirá las operaciones siempre que el estado del mar lo permita.

El gobernador de Huesca publicó el día 5 la siguiente alocucion:

«Una pequeña parte de las facciones del Bajo Aragón, de las últimamente derrotadas y perseguidas por nuestro valiente ejército, ha llegado al pueblo de Bujaraloz.

El Gobierno de S. M., tan luego como ha tenido noticia de este hecho, ha dispuesto el envío de tropas á esta capital, las que llegarán en este día en tren espreso.

Las autoridades reunidas, con el acuerdo de todos los pertenecientes á la gran familia liberal, hemos acordado poner la poblacion en estado de defensa, para en el caso posible, aunque no probable de que, si las casi dispersas y desmoralizadas huestes del absolutismo intentasen extender sus correrías hasta esta ciudad, hallen en sus muros una resistencia digna de sus nobles y liberales tradiciones, sostenida por el ejército y por sus esforzados hijos, que en cien combates prodigaron su sangre generosa en defensa de la libertad y la independencia de la patria.

Así lo espera confiado y os ofrece ocupará su puesto de honor en el paraje de mayor peligro nuestro gobernador civil.—Gaspar Torrijada.»

—Noticias de Valencia últimamente recibidas, aseguran que, en todas partes, se acogen muchos carlistas á indulto; parece que entre el sábado y domingo han sido 18 los presentados en Chelva.

En una carta de Mazaleón que publica el mismo periódico, se dice que las facciones del Centro se han corrido al Bajo Aragón y entrado en Caspe en la madrugada del día 3 en bastante mal estado, internándose en Cataluña.

—Se asegura que en Alcañiz se han presentando á depone las armas 11 carlistas, todos ellos de Caspe.

Con fecha 5 de Julio escriben desde Bujaraloz al Diario de Avisos de Zaragoza que á las cinco de la tarde del 3 se vieron sorprendidos aquellos vecinos por la llegada de fuerzas carlistas que al mando de Dorregaray, Boet, Pallás, García, Cucala y otros venían de Cantavieja por Caspe, despues de una larga y penosísima marcha.

Tomaron la direccion de Almolda, y en el momento de salir el correo aun habia unos cuantos lanceros en la plaza.

Segun noticias recibidas ayer en Madrid, parece que asciende á 40 millones de reales el importe de los bienes embargados estos últimos dias en una sola provincia, á personas adictas al carlismo. El cabecilla Castels, jefe de la segunda division de Cataluña cuya fuerza se compone de seis batallones contando el que mas 600 plazas.

La organizacion de estas fuerzas es la siguiente:

Un batallón de zapavos catalanes mandados por un tal Rivas; otro por Escobar; el tercero lo mandaba un tal García, que escapó á Francia con los fondos, segun dice Lizárraga. Completan la division cuatro es-

Atli, pasarás por mi legítima esposa, hasta que en realidad puedas serlo, y mi amor, y mi ternura, y mi respeto, te pondrán, á tí y á tu hijo, á cubierto de la maledicencia.

Accedió Pura á los deseos de Rodrigo, menos impulsada por su crítico estado, que por su amor, y trasladóse con título de esposa, á la casa de la plaza del Progreso, donde habia Rodrigo establecido su taller de escultura, pues en realidad profesaba este arte, que habia perfeccionado con su larga estancia en Roma, poniendo al frente de él, por temor de que sonara su nombre, á nuestro conocido M. Armada, que era inseparable del habanero, poseedor de todos sus secretos, y al que tenía el cariño y fidelidad de un perro á su amo.

Instáronse los dos amantes, esposos para el mundo, en el alegre y osado cuitresuelo que ya conocemos, vivieron tan felices que podrían envidiar su dicha los ángeles de Dios.

Nació la hermosa Purita, tan bella, tan ideal, como el delirio amoroso que le dio la existencia, y su madre, por dicha y confianza, no preguntó en qué forma se asistió la purita bautismo de su hija, cuyo nacimiento era defectuoso segun las leyes, ni Rodrigo pudo de irse, por no fundirla una sospecha, que la hubiera costado la vida.

Para esto, como para otros asuntos que se relacionan con la vida social de Rodrigo, contaba este con la alianza, con la discrecion y lealtad del autor de mil villas que ponía á salvo la responsabilidad del habanero.

Cada día que pasaban juntos, era un lazo mas que ataba las almas de Pura y su ma-

NOVELAS QUE PARECEN DRAMAS.

POR

RAFAEL LUNA.

PRIMERA.—¿CUAL ES LA MUJER LEGITIMA?

CONTINUACION.

—Señora: contestó el cubano, que acababa de tomar una de esas resoluciones decisivas, que hijas de lo apremiante de las circunstancias se llevan á cabo con mas firmeza y resignacion, que otras en las que se haya reflexionado mucho. Yo, tampoco soy rico, y aun cuando lo he sido, me halló arruinado, y solo puedo ofrecer á su hija una decente medianía en medio de escultur.

La noticia sorprendente de que el distinguido y aristocrático cubano, no fuera otra cosa que un simple artista, asombró por un momento á madre é hija; mas Pura, que amaba á Rodrigo con el abandono, con la embriaguez, con la pureza de su primero y único amor, fíjz de poder compartir con su amado una vida ocupada, tranquila y útil, le tendió la mano con ternura, diciendo:

—Mas feliz será la esposa de un artista, que la de un gran señor, y en vez de lamentar la pérdida de tu fortuna me alegro de ella; porque iguala nuestras posiciones.

—Eres un ángel! dijo Rodrigo, llevando á sus labios la mano de la joven.

Y aun cuando la ruina de que habia hablado á las dos señoras acababa de consumar su amor y su voluntad, congratúlose á su vez de aquella feliz inspiracion, que

en cambio de una fortuna inmensa que hasta entonces no habia logrado mas que causar su desgracia, aseguraba la inmensa ventura que el amor de Pura le ofrecia.

A pesar de que la declaracion de Rodrigo, neutralizó en parte el doloroso efecto que el anuncio de su próxima ruina causó en la madre de Pura, esta señora, que habia tenido á aquella hija ya en edad bastante avanzada, y la única que sobrevivió á todos sus hermanos, miraba su salud por los sufrimientos, y quebrantada por los años, no pudo resistir al rudo golpe, que tan sin precaucion la habian dado con la noticia de la quiebra del asociado de su esposo, y desde aquel día cayó en un estado de postracion y languidez, del que no pudieron arrancarla, ni el cariño de su hija, ni las atenciones de Rodrigo, ni la asistencia de los mejores médicos de Madrid.

Bien hubiera querido la crédula y bondadosa señora, dejar casada á su hija antes de morir; pero Cuba está á mil quinientas leguas de España, y se necesitaban algunos meses para que los documentos, que acreditaran hallarse Rodrigo en disposicion y actitud de contraer matrimonio, llegaran á Madrid.

No obstante, el cubano, que no habia desmentido ni una vez sola su infinito amor á Pura, su cariño y respeto á su madre, su interés y solicitud por ambas, juró á la buena señora, momentos antes de que esta muriese, que Pura sería su mujer.

Tranquila con este juramento, y con la dicha que esperaba habia de hallar su hija en el amor del cubano, al que ella amaba con ese amor ciego, inmenso, absoluto, que una vez apoderado del alma de una mujer, no hay fuerzas divinas ni humanas que de-

ella lo desarraiguen, murió en paz la bondadosa anciana, cuya vida habian dilatado con sus cuidados y exmerada asistencia, los dos á quienes se complacía en llamar hijos, y por cuya felicidad iba á velar, segun les dijo desde el cielo.

Eran los últimos dias de Octubre cuando dejó de existir, y sin que nosotros vayamos á discutir aquí la mayor ó menor ingerencia que los muertos puedan tener en los asuntos de los vivos, diremos, amoldándonos á la rutina de este mundo grosero y material, que solo ve la entrada del sepulcro, pero que no ve, ni puede ver la salita, que la madre de Pura, se murió bastante á tiempo de evitarse el terrible disgusto de conocer que su hija y Rodrigo, no habian esperado la bendicion del cura, ni la suya siquiera para gozar anticipadamente de unos privilegios, que nuestras leyes solo conceden á los casados.

Rodrigo, que comprendía el absoluto imperio que ejercía sobre el alma leal y amante de Pura, apenas espiró la anciana, y sin que le faltaran toda clase de obsequios y sufragios, compatibles con su posicion, arregló su casa y su porvenir, seguro de que su amada no habia de oponerse á su deseo y que confiada en su amor, acogería con gusto la existencia que él le deparase.

Cuando un hombre rico, ilustre, joven, de talento y apto para brillar en la mas elevada esfera, á la que le encumbran su nombre y su régia fortuna, sacrifica todas estas ventajas al amor de una mujer, y se convierte en un oscuro artista por gozar con tranquilidad de la dicha que su amor le brinda, y á la que él inmola todas las ventajas sociales que posee, es que de ve-

cuadrones de caballería mal uniformada y poco aguerida. Cada batallón tiene seis compañías; sus capitanes disfrutan tres posetas diarias de sueldo, los subalternos dos y media y las clases y los individuos dos cada uno, que se distribuyen con bastante retraso.

Cada batallón tiene su correspondiente cura, pero no todos están provistos de médico.

LA PRENSA.

MADRID 8 DE JULIO DE 1875.

DECRETO DE LA MILICIA.

Casi toda la prensa, y aun parte de la considerada cuando menos como semi ministerial, participa de las opiniones que ayer expusimos sobre la organización de la nueva milicia.

Solo que, mas atrevidos algunos que nosotros, penetran en los detalles del decreto, á los que no nos parecia prudente tocar, por que se vio nuestra pluma tan perturbada, que en vez de seguir escribiendo sobre el asunto, trazó involuntariamente los considerandos en que pudiera apoyarse la autoridad para hallar conexiones con lo vedado hoy á la prensa periódica.

Diremos algo, pues, de lo que exponen generalmente los periódicos.

El Diario Español se limita á decir que el decreto merecerá el aplauso de los verdaderos liberales.

El Imparcial, temeroso como nosotros, cree muy conveniente el silencio, no sin dejar entrever la dolorosa impresión que el decreto le ha causado.

La Patria expresa una opinion noblemente franca. Aplande los buenos deseos del Gobierno, pero no los considera acertados para conseguir el resultado apetecido. El Gobierno, dice, ha querido crear fuerzas populares que podrán llevar el nombre de milicia ó de voluntarios, pero que no son ni una ni otra cosa, no pudiendo producir el efecto deseado, porque una milicia cuyas armas no estarán en su poder sino en la ocasión y el tiempo que las circunstancias lo reclamen, podrá ser todo lo que se quiera menos fuerza armada y disueta para defender sus hogares de una invasión enemiga. Tal es el parecer sensato de nuestro colega, del cual participa tambien *La Política*.

Principia este periódico haciendo notar la coincidencia de publicarse el decreto precisamente el día 7 de Julio, aniversario de aquel glorioso hecho de armas de una milicia que salvó las instituciones liberales dando además un alto ejemplo de moderación y de virtudes, porque se contuvo en los límites del deber sin abusar de la victoria.

Hace nuestro colega una concisa pero brillante y significativa narración de aquel hecho, y recorriendo después la historia de la milicia nacional, recuerda los combates con que la milicia salvó el trono y las libertades patrias que este simbolizaba.

Aplaudiendo el preámbulo y el pensamiento del decreto, no considera nuestro colega eficaces las disposiciones dictadas para llevarlo á cabo, censura el nombre de voluntarios por parecerse al que usan los carlistas, y porque la milicia nacional, en su concepto, no debe limitarse á un alistamiento espontáneo, sino que debe extenderse á todos los que tengan edad á propósito para manejar las armas.

Aceptando el nombramiento de jefes por el Gobierno, pregunta nuestro colega, por qué después de esta precaución, todavía se lleva la desconfianza hasta el punto de exigir que las armas se tomen y depositen á cada paso haciendo necesaria una fuerza del ejército para custodiarlas. ¿Cómo entonces han de estar disponibles las tropas para entrar en campaña? Y por otra parte, ¿cómo ha de estar instruida y disciplinada una milicia desarmada que en tropel y confusión ha de acudir en busca de sus armas en el momento del peligro? Ahí si que existe, según nuestro colega, un peligro para el orden y la libertad.

Termina *La Política* sus consideraciones recordando las siguientes palabras del preámbulo mismo del decreto: «La milicia nacional debe ó suprimirse en todas partes ó organizarse bien.»

El Pueblo solo se atreve á decir que por huir del peligro de hacer de la milicia un elemento perturbador, se hace de ella una fuerza impotente y nula.

La Iberia señala los recuerdos que excita el nombre de voluntarios, y combate disposiciones del decreto.

La Epoca, por supuesto, ya tenemos una verdadera milicia nacional, una milicia que no puede inspirar recelos, á lo cual añadiremos nosotros que en efecto, ni inspirará cuidados ni servirá de nada porque no existirá ni puede existir semejante milicia.

Y lugar sería este de preguntar por qué la ilia inspira recelos, cuando recorriendo nuestra pasada historia, solo vemos una ilia dispuesta siempre á batirse en defensa de las instituciones, y enemiga en general de crear conflictos en los momentos supremos, habiendo causado casi siempre las grandes perturbaciones otra institución que se considera como garantía del bien. Esto solo se explica por lo capcioso de las debilidades humanas.

Lo mismo dice *El Pabellón Nacional*. La ilia del Sr. Romero Robledo es para el Sr. coleja la gran milicia, la instituta salvadora, la que ya no estará á disposición de los perturbadores, la que no causará trastornos, la que será garante del orden y de tranquilidad.

Como otros periódicos ó callan ó dicen muy poco, menos uno que reservamos para el fin, vamos á fijarnos algun tanto en las estupendas declaraciones de los dos últimos colegas citados.

¿No recuerdan que casi todas nuestras grandes conmociones se han verificado precisamente cuando no existía milicia nacional? ¿No les ha ocurrido alguna vez averiguar cómo nació la situación cuyas primeras Cortes formaron la Constitución de 1836? ¿No saben acaso cómo se realizó el alzamiento de 1840, el de 1843, el de 1854 y el de 1868? ¿Tan jóvenes son que ya no tengan presente que la milicia sirvió en algunas ocasiones tan solo de auxiliar, y en otras no existía? ¿Hubo quizá algun pronunciamiento en que la milicia tomase ella sola y exclusivamente parte? Fuera de algunos sucesos aislados, bien pudieran nuestros colegas indagar si había milicianos en la defensa de la casa de correos por Cordero, si los había en el motín de los guardias, si los había en la insurrección del 7 de Octubre, si los había en tantas otras perturbaciones que registra nuestra historia pasada, y que no queremos recordar, porque no se diga que pretendemos deprimir institución alguna. Para nosotros, ni el ejército, ni la milicia han sido en España causa de trastornos. Lo han sido muchos de los hombres políticos que después de haberse encumbrado por cualquier medio posible, predicaban doctrinas muy opuestas á las que tanto difundían.

Sentimos que la necesidad de defender una institución que solo merece honra y agradecimiento, nos haya llevado algo más allá de lo que nos proponíamos. Ann así ni hemos recordado todo lo que podíamos recordar, ni hemos entrado en consideraciones que no solo por el estado en que se encuentra la prensa, sino tambien por motivos de patriotismo, hemos omitido.

Solo observaremos que quizá no necesite el ministro de la Gobernación de nuestras advertencias ni de las de *La Patria* y de *La Política* para modificar su decreto. La experiencia misma, la aplicación de su pensamiento le harán comprender que para poner en consonancia sus disposiciones sobre milicia con el preámbulo que precede al decreto, y sobre todo para que haya voluntarios, es necesario que el espíritu del Gobierno se vaya liberalizando, y abandonando sobre todo esas transacciones con el moderantismo que solo producen enredos impracticables.

La prueba del verdadero carácter que tiene el decreto está en la opinion del *Siglo Futuro* que hemos reservado por eso mismo para el final de nuestro resumen. Para ese periódico, el pensamiento del ministro de la Gobernación es excelente y digno de toda consideración, debiendo causar disgusto á los diarios moderados por las tendencias que revela. No nos atrevemos á explicar la significación que tiene este juicio.

La Patria reproduce la declaración que hizo hace pocos días, de que son muchas las influencias que se agitan en las esferas oficiales para entorpecer la acción del Gobierno contra los carlistas, y declara que un gran pesar embarga su ánimo.

El colega atribuye la creencia de que muy pronto, gracias á la hipocresía, se engañará al país, diciéndole que ya no existen esas juntas carlistas que tantos males han acarreado á la patria, porque, ayudadas por los amigos del mismo Gobierno que las persigue, habrán fingido adhesiones que les permitirán continuar su obra antipatriótica á cubierto de las iras del poder.

Oiganlo todos: los carlistas trabajan, y trabajan con provecho cerca del Gobierno que se ha impuesto la misión de exterminarlos: el Gobierno, según vemos en *La Patria* cuyo pesar lo revela, no puede sustraerse en muchos casos á esa perniciosa influencia de los que viven en Madrid para mejor servir á la improvisada y ridícula corte de Estella.

Nunca hemos visto mayor falta de amor patrio y de propia dignidad: todo se sacrifica al mezquino interés. Esas clases que se dicen conservadoras, pues seguramente á ellas pertenecen los que abogan por los carlistas, ni tienen Dios, ni patria, ni rey, ni amor, ni consecuencia, ni nada, en ellas todo es egoísmo, y todo queda santificado si á su interés conviene. Mueran los mejores hijos de la patria, los que con sus brazos arrancan de la tierra los preciosos frutos que de apenas disfrutaban, quedan desoladas multitud de familias, yermas regiones enteras de nuestro suelo, lleve España sobre su frente la vergüenza de una guerra fratricida, suscitada, al parecer, por dos fanatismos, el religioso y el político, y en realidad, por el sordido interés de unos cuantos soberbios y ambiciosos; pero no se toque á ninguno de esos justos y venerables varones que, sin valor para arrostrar el peligro, y sin baldía para pelear de frente, dan su dinero para causar la ruina de la patria.

¡Oh, miserable condición de nuestros tiempos! ¿Dónde están, señores que abogáis por los carlistas, vuestra fe y vuestra consecuencia? ¿Por qué os quejáis de los males que vosotros mismos causáis? ¡Ah! porque os creéis imunes y porque la fortuna os ha dado medios para que estéis á cubierto de tantas desdichas. Con vuestros capitales y vuestro hipócrita escepticismo, podéis vivir en todo el mundo: no tenéis patria, y á vosotros no alcanzan los gemidos de la que amamos tanto.

Razon tiene *La Patria*: ¿Quién patrocinó á los sicarios del absolutismo se hace solidario de sus crímenes! Tengalo presente el Gobierno y no tenga compasión. Mayor severidad merecen los que, sin pelear en el

campo, prestan auxilios eficaces para la guerra.

Examina *La Epoca* la cuestión del sufragio universal, y escribe un largo artículo para mejor velar su pensamiento. De lamentar es que en materia tan importante no tenga su opinion formada el colega que en 1868 defendió con calor el derecho que todo ciudadano tiene á emitir su voto en la elección de representantes del país.

Declara el órgano autorizado del ministerio que el Gobierno tiene el propósito de garantizar la libertad del voto; pero que esto no es bastante para que la opinion se muestre con toda espontaneidad. Para evitar el grave mal de que solo un exiguo cuerpo electoral acuda á las urnas, cree que no debe eliminarse ninguna clase social.

Aquí de los apuros: ¿quería recomendar el sufragio universal, quizá recordando que lo ha defendido en otras ocasiones; pero tiene que hacer la política de balance, difícilísima en el extremo á que hoy han llegado las cosas y las exigencias de los moderados, constante peligro que amenaza anonadar al Sr. Cárdenas, y se limita á decir que sí, que no y qué se yo.

Reconoce que sería conveniente no alterar la ley, pero no puede defender esta conveniencia porque los moderados, odiados por el pueblo, se resisten á quedarse sin distritos y perder el ascendiente que en la reunión del Senado han adquirido. Aunque *La Epoca* haya dicho que ya no pertenece al partido de la supremacía intelectual se ve obligada á hacer su política.

Querria el colega que, á cambio de esta defensa que de sus intereses hace, transigieran los moderados con que siquiera por una vez, se hicieran las elecciones por sufragio universal. Para esto, les hace ver que el capital, la propiedad y la posición social pueden contrarrestar los peligros que el sufragio les presentaría, reduci los todos á que no les diera votos suficientes para sentarse en los escaños del Congreso. En puridad significa esto lo siguiente: aceptad el sufragio pues que tenéis riquezas para corromperlo.

Así piensa *La Epoca* y así es de creer, que piense el Sr. Cánovas: ¿á qué principios obedece la política actual? El país lo ve: á ninguno. La conveniencia de los moderados y de los canovistas es todo. Transigir con unos y otros, sin atender ni considerar al país, esta es la misión de los ministeriales. No hay fe, y todo se confía al acaso, á lo que resulte, á lo que puedan, no á lo que deben, hacer los hombres del poder.

Adoradores del Dios Exito, no olvidéis la historia!

Leemos en *La Iberia* que el gobernador de Albacete, cesituyendo al ayuntamiento liberal de Elche, ha nombrado otro carlista. Otros ayuntamientos de la provincia de Albacete se hallan en situación análoga al de Elche.

Por nuestra parte podemos asegurar que en el municipio de Hellín hay varios individuos de este partido que han sido individuos del comité carlista, y probablemente lo serán en la actualidad; la demostración de todo lo cual nos sería muy fácil, si se nos invitase á ello, aunque confiamos en que el Gobierno remediará el abuso indicado.

Por desgracia en las demás provincias se pueden señalar casos de la misma especie, lo que tiene su explicación lógica en la situación de los partidos políticos.

En los pueblos, por punto general, no se conocen matices políticos, sino colores vivos; los partidos vencedores el 29 de Diciembre, unionistas y moderados, en los pueblos no pueden formar ayuntamientos homogéneos, porque las poblaciones se dividen en grupos intrasigentes y antitéticos de liberales revolucionarios y de absolutistas facciosos entre los cuales es preciso elegir las corporaciones populares.

Cuando las corrientes que parten de Madrid son liberales, se eligen ayuntamientos liberales, cuando las corrientes son reaccionarias los ayuntamientos toman su fuerza del carlismo.

Esto explica satisfactoriamente por qué muchas corporaciones de las elegidas después del 29 de Diciembre, tienen que ser forzadamente carlistas, dada la desconfianza que alimenta la situación contra todo lo que procede de la época revolucionaria, á pesar de que mas de una vez ha reclamado su auxilio, á pesar de que existe la convicción de que sin su apoyo los esfuerzos del Gabinete han de ser estériles, porque no se vive por mucho tiempo ni impunemente en el vacío.

El Diario Español ataca con dureza á *La España Católica*, llamándola carlista en todos los tonos, señalando la concordancia de sus opiniones con las que se defienden en el campo de D. Carlos.

Esta efervescencia procede de la indignación que han levantado entre la gente ministerial los ataques de *La España Católica* á los señores conde de Toreno, Bagañal y Barzanallana, porque no han votado en la subcomisión de bases constitucionales la intolerancia religiosa.

No deja de sorprendernos que el colega reserve su cólera contra *La España* para cuando dirige virulentos y ciertos golpes á personajes que, en verdad sea dicho, no han sido muy consecuentes con sus opiniones de otro tiempo, mientras que gua daba obstinado silencio, cuando la prensa ultramontana trataba de cubrir de oprobio á los verdaderos amigos de la libertad. Entonces anunciábamos á la prensa ministerial que

alguna vez se volvería contra ellos la pluma proz del neo-catolicismo, y la prensa ministerial se reía satisfecha y feliz del espectáculo.

Así, pues, á los terrores de *El Diario Español*, nosotros contestaremos con las siguientes palabras de *El Imparcial*, que hacemos nuestras por completo:

«Los periódicos conservadores, que al venir *La España Católica* á la vida pública rompieron lanzas con los periódicos liberales, sosteniendo que aquel inteligente colega no estaba afiliado al carlismo, no tienen, no pueden tener autoridad, prescindiendo de otras consideraciones, para sostener hoy lo contrario, es decir, para sostener que *La España Católica* es un periódico carlista.

Si esos periódicos no tienen armas con que defenderse de los ataques de *La España Católica*, si su actitud política á determinadas personalidades políticas, retirase aquellos de la lucha y resignase estos con las amarguras de la vida pública, pero no traten de desembarazarse de su adversario imprimiendo en su frente el mismo estigma que tanto empeño pusieron en borrar.»

Habiendo dicho *La Patria* que *El Tiempo* está nublado en determinadas cuestiones, el colega moderado, le contesta en los siguientes términos:

«*El Tiempo* lo que hace, es seguir observando la conducta que su patriotismo le aconseja en estas difíciles circunstancias, no anticipándose á los sucesos y procurando, en cuanto puede, prepararlos de modo que vengan bien encauzados, para evitar que se desborden.

Cuando llegue el momento oportuno, y no sin haber hecho los sacrificios que su dignidad y su puesto de honor le permitan, *El Tiempo* se presentará todo lo despejado que acostumbra á estar.»

¡Santo Dios! Pues si no estando preparados los sucesos convenientemente, es decir, no habiendo estado madura la breva, han conseguido y hecho los moderados todo lo que les ha parecido bien, ¿qué pensarán hacer el día en que, concluido el trabajo de zapa, se crean victoriosos?

Los sacrificios de los moderados quedan reducidos á aguarjar un poco, á no extender desde luego todo lo que sea liberal. No es poco, pero nos parece que son exageradas sus aspiraciones.

¿Si no hubiera país, si este no los conociera!

La gratitud es el flaco de los ultramontanos. *El Siglo Futuro* dice:

«*El Tiempo*, como moderado, queriéndola echar de unario para granjearse las simpatías de los católicos, resuelve las dudas de *El Imparcial* en un sentido tan favorable á las buenas doctrinas como puede verse por sus mismas palabras.»

Los neos acarician como los tigres, clavando las uñas.

Los únicos católicos son ellos, los únicos monárquicos son ellos, los únicos padres de la patria son ellos. Profesan la máxima del antiguo derecho romano: *Adversus hostem aeterna auctoritas est*; y en verdad que la llevan fielmente á cabo, á trabucos en los campos, en la polémica á inconveniencias.

El Pabellón Nacional afirmaba que según dictamen nuestro, la Constitución de 1869 no había sido mas que letra muerta. Ahora viene á decirnos que así pudo pensarlo. Esto ya no es afirmar, sino suponer, lo cual es algo diferente y casi equivale á una rectificación. Es cierto que D. Amadeo dejó de reinar abrazado á la Constitución, y no por culpa suya, sino por la de los políticos todos. En cambio debe recordar nuestro colega que están en mayoría los que dejaron de reinar por no abrazarse á la Constitución. La lista es bastante larga y tan conocida, que nos parece ocioso publicarla.

Discuten calorosamente *La Iberia* y *El Diario Español* sobre si el Sr. Sagasta ha llevado á cabo mas ó menos embargos de bienes de carlistas que el Sr. Romero Robledo.

El Imparcial da la fórmula concreta á que debiera someterse esta polémica.

Dice así: «Lo importante no es á nuestro juicio averiguar, dentro del criterio de los embargos, cual de las dos situaciones ha mostrado mas actividad en decretarlos y en ejecutarlos, sino cual ha realizado mayores cantidades y ha indemnizado á mayor número de liberales por los perjuicios sufridos, ó á mayor número de familias de los muertos en las filas del ejército.»

Cree *El Diario Español* que el decreto sobre organización de voluntarios merecerá la aprobación de los españoles verdaderamente liberales. Sepa nuestro colega que los liberales suelen sacrificarse en aras de la patria, aun cuando no aprueban las ideas ministeriales. Todos aprueban el pensamiento de organizar fuerzas ciudadanas, pero nadie aplaude la forma en que esto se trata de realizar.

¿A que no adivinan ustedes de quien son las siguientes líneas?

«*La Patria* falta á la verdad: si no sabe leer nuestro periódico, debe ir á la escuela á aprender, antes de decir lo que no es cierto.»

Estilo *España Católica*.

Dice *El Tiempo* que ha llegado á esta corte su distinguido amigo el marqués de Cáceres.

Adivinamos las sonrisas meliflacas y los apretones de manos significativos que deben cruzarse entre los caballeros del momento y el heroico defensor de la fe.

deral de Valencia contra las armas de Martínez Campos.

Los augures en Roma se miraban y se reían.

Un periódico neo asegura que *La Ilustración Española* y *Americana* «reparte periódicamente crecidísimas dosis de mortífero veneno.»

No nos sorprende esto. Lo que nos llenaría de asombro sería el hallar de acuerdo á las publicaciones ultramontanas con *La Ilustración Española*.

Quizá se avengan mejor con la ilustración Navarra.

Dice *El Tiempo*:

«Divide y vencerás es máxima ya de antigua fecha, que se trata de poner en práctica hoy día, suponiendo falta de conformidad entre los periódicos ministeriales.»

La conformidad es patente; y sino véase la cuestión religiosa; la de la milicia, la del sufragio en las cuales cada periódico ministerial opina de diversa manera.

Nosotros no tenemos que dividir para vencer que harto divididos están nuestros adversarios.

Pocos días hace que *La España Católica* decía, que si existían ayuntamientos carlistas en algunas poblaciones sería porque no habría en ellos ningún liberal. Se nos ha observado que eso acontece precisamente por existir en ellas demasiados liberales. No habiendo en los pueblos fuera de los verdaderos liberales, partidarios del moderantismo ni de soluciones medias, echaban las autoridades mano de los carlistas por ser esto lo que mas afinidad tenía con lo que se proponían. La observación nos parece mucho mas fundada que la de *La España Católica*, solo que ahora después de las medidas dictadas contra los sectarios del oscurantismo, deberá dejar de ser aplicable el procedimiento.

El gobernador de Albacete, á pesar de ser liberal, como cree *La Patria*, ha nombrado otro ayuntamiento carlista, ahora, bien recientemente, separando para ello al que había compuesto de liberales probados. ¿Se habrán declarado tambien afinesos esos caballeros católicos monárquicos, que antes se llamaban carlistas? No será extraño que tambien se hayan convencido del mejor derecho de D. Alfonso XII y de que es buen camino para llegar á su objeto la aparente sumisión á su Gobierno. ¡Buena manera de alentar á los liberales!

En *La Correspondencia* hemos leído el siguiente oficio del señor gobernador de la provincia, que nosotros no hemos recibido, sin duda porque ponemos especial cuidado en cumplir estrictamente las prescripciones del vigente decreto sobre imprenta, circunstancia, que á la vez que le explica el no haber recibido dicha excitación, justifica el tacto y laconismo con que damos las noticias de guerra, que continuamente llegan á nuestro poder y examinamos las disposiciones oficiales que se rozan en algun modo con lo que es objeto de las prohibiciones del decreto de 30 de Enero.

Hé aquí ahora el oficio á que hemos hecho referencia:

«Secretaría negociado 9.º.—Prensa.—Circular.—Las empresas editoriales de algunos de los periódicos que se publican en esta capital, omisan en el cumplimiento de lo prevenido en el artículo 8.º del decreto de 29 de Enero último, regulador de la prensa política, dilieren la presentación en este Gobierno de los ejemplares reglamentarios mas allá del plazo taxativamente puntualizado en la referida disposición. No cabe presumir irreverencia á los mandatos superiores en quienes, por razón de sus propios intereses ligados con los de aquellos, que por su magisterio se ejercitan en ilustrar la opinion pública, deben ser los primeros que ofrezcan el saludable ejemplo de acatar y cumplir con precisión escrupulosa los preceptos que concarcan á determinar la uniformidad orgánica de los poderes constituidos.

En el deseo disculpable de adelantar noticias con que alimentar la natural voracidad de los lectores, debe existir la causa originaria de la relajación que se nota por parte de las empresas en el cumplimiento del repetido precepto; mas como su inobservancia en lo sucesivo puede dar origen á que la rigidez con que estoy dispuesto á proceder en la aplicación de la pena señalada, sustituya á la benigna tolerancia con que hasta ahora he aceptado semejantes omisiones, me creo en el caso de prevenir á V., señor director, que en adelante no consiente la mas pequeña laxitud en la obligación impuesta por el art. 8.º del repetido decreto; debiendo en consonancia con su texto, presentar en el negociado correspondiente de este gobierno los cuatro ejemplares del número del periódico, que va la luz bajo su inteligente dirección, con dos horas de prioridad á la en que se entreguen los paquetes en la administración del Correo central.

Lo que tengo el honor de comunicar á V. para su mas exacto cumplimiento.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 7 de Julio de 1875.—J. Elduayen.»

Esta tarde ha publicado la *Gaceta* un suplemento con los siguientes despachos de la guerra:

«Miranda 8, á las 3 y 45 de la mañana.—El general en jefe al ministro de la Guerra.—Después de mi comunicación á las doce en Treviño, mi izquierda, que ocupaba el general Tello con tres batallones, una batería Krupp y dos cortos escuadrones del Rey, fue atacada rudamente por cinco batallones navarros, caballería y artillería.

El combate ha sido duro; pero reforzado Tello por dos batallones del tercer cuerpo, quedó dueño del campo, apoyado tambien por el avance que dispuse hiciera el general Loma, dirigiéndose á la cordillera para franquear el Puerto, en el que escribo este parte á las puertas de Vitoria.

Naturalmente hemos tenido pérdidas en la importancia que ahora, siendo numerosos los muertos del enemigo, al que se han hecho unos 40 prisioneros, y a más todos los heridos que abandonaron en su retirada los navarros.

Las tropas me han satisfecho cumplidamente, y ha habido hechos verdaderamente dignos de elogio y recompensa.

Día 7 a las seis de la tarde en Portillo, cerca de Vitoria.

—Santander 8, 8-40 de la mañana.—El comandante de las fuerzas navales al ministro de Marina:

«Cumpliendo las órdenes de V. E., he bombardeado de nuevo a Bermeo, de dos y media a cuatro de esta tarde, y al parecer con mucho efecto. Mañana seguiré operando. En la mar, a bordo de la fragata «Vitoria», 7 de Julio.

—Según aviso del comandante militar de Huesca, el brigadier Moreno del Villar con dos batallones, una batería Krupp y los regimientos de caballería de husares de la Princesa y Sesma, ocupó ayer a Velilla, donde pernoctó a cortísima distancia de las facciones de Dorregaray y Alvarez, habiendo batido alguna de sus avanzadas y hecho algunos prisioneros. El general Weyler marcha rápidamente sobre el enemigo.

LA LOTERIA DE CARTONES.

Las ligeras indicaciones que hemos hecho en dos ocasiones acerca de este juego han sido lisongeramente acogidas por algún periódico de esta capital y por varios de provincias: estos últimos las han hecho suyas completamente, y alguno las ha ampliado con datos y antecedentes tan curiosos como exactos.

Vemos con verdadera satisfacción que la semilla que hemos arrojado al campo de la discusión, no ha caído en terreno estéril; la buena predisposición que hemos observado en nuestros compañeros para ocuparse de la afición a la lotería de cartones, tal como en estos tiempos se juega en los cafés y establecimientos públicos de muchísimas poblaciones, nos hace abrigar la lisonjera esperanza de que esta perniciosísima inclinación, que es una forma de las infinitas con que se reviste el desastroso vicio del juego, podrá irse estinguendo rápidamente, si en su respectiva esfera se trabaja por todos con incansable celo.

Un colega ha examinado con detención y hecho diversidad de apreciaciones, algunas muy afinadas y juiciosas, en nuestro concepto, acerca del cálculo que publicamos hace algunos días, que es el siguiente:

«Un cuartillo de real por carton que entra en juego era el beneficio realizado por el dueño del establecimiento en cada lotería; y suponiendo, lo que no es mucho suponer, dado el gran número de jugadores, que durante las doce horas de sesión entraran en juego los trescientos cartones, la ganancia sin riesgo alguno de este banquero representaba setenta y cinco reales por lotería, setecientos cincuenta por hora, nueve mil por día, tres millones doscientos cuarenta mil reales al año. Hagásemos de esta suma las deducciones que se quieran, y por muchas que sean, siempre resultará un remanente que acreditará la fabulosa ganancia que esta industria ha proporcionado a los que la han ejercido en las ocasiones en que se ha tolerado.»

En el párrafo que dejamos transcrito se demuestra que la suma de 3.240.000 no la dimos como la ganancia fija obtenida durante el año por el dueño de una casa de juego; pero repetimos que por grandes deducciones que se hagan, dada la numerosa y constante concurrencia que en ocasiones han tenido los doce o quince establecimientos en que diariamente se jugaba en Madrid, el beneficio realizado representaba una considerable fortuna para esos felices industriales, sin que hubieran empleado extraordinarios esfuerzos de inteligencia ni de trabajo físico.

Si a lo que dejamos indicado sobre lo ocurrido durante algunos años en Madrid, se agrega el cálculo de lo que esta industria, no agremiada ni sujeta al impuesto, habrá producido a los que la han ejercido en provincias, teniendo en cuenta que en algunas la afición raya tan alto o mas que en esta capital, fácilmente se conocerá por los inteligentes que no serían insignificantes los rendimientos de un impuesto sobre esta manifestación (aunque generalmente ficticia) de bienestar, sino que por el contrario,

daría una suma mayor que el tributo del sello que se obliga a pagar a los que asisten a los teatros y otros espectáculos públicos en busca de honesta distracción, que para muchos es a la vez motivo de ilustración y estudio.

Repetimos, pues, que un impuesto creado sobre el juego de la lotería de cartones en los cafés y demás establecimientos de tertulias públicas, proporcionaría, bien reglamentado, un notable ingreso al Tesoro del Estado o del municipio, y contribuiría a extinguir este vicio que, como todos, fomenta los hábitos de holganza y es fuente de perennes disturbios y desgracias en el seno de las familias.

Es indudable que el sordido interés, que oscurece la razón y el sentimiento de la propia conveniencia, impulsaría a las personas que hasta ahora han sobreado los pingües beneficios de industria tan lucrativa, a no cercenar el tanto por ciento, que hasta ahora han acostumbrado percibir por cada lotería, y si aquel se duplicaba por razón del impuesto, claro es que lo subido de su importe iría, siquiera fuera lentamente, despertando la atención de los jugadores hasta evidenciarles la funestísima persistencia con que todos labran su ruina, elaborando tan solo la fortuna de este singular banquero.

Hé aquí un sencillo ejemplo que cada cual puede ampliar según su inteligencia.

Partiendo del supuesto de una sesión de diez horas por día y el juego de diez loterías por hora, en la que constantemente se interesaran los trescientos cartones, con la cantidad de dos reales cada uno, y cobrando el dueño del establecimiento un cuartillo de real por carton y lotería, resultaría que ciento cincuenta personas reunidas a jugar con la cantidad de doscientos cincuenta reales cada una, formarían un total de 37.500, cuya suma quedaría toda íntegra en poder del banquero en el transcurso de cinco días, supuesto que en cada lotería se retiraba de la circulación entre los jugadores 75 reales, y en toda la sesión 7.500. No detallamos mas este cálculo, ni nos detenemos por hoy en hacer otros, porque no lo consiente el espacio de que podemos disponer.

Vamos a concluir con una consideración final. Tenemos manifestado que con esta industria prohibida se han enriquecido algunas personas en el transcurso de pocos, muy pocos años; y claro está que, para conseguirlo, han obtenido, en las largas temporadas que se ha jugado, de la persona que ejercía la autoridad gubernativa de la provincia, o de sus delegados, la autorización competente, o la vista gorda, como se dice vulgarmente; y parece natural que estos consentimientos, para que se tolerara lo que estaba y está prohibido, se conseguirían con gruesas sumas, o destacando sobre los gobernadores una serie de recomendaciones de personas influyentes, a las que no todos habrán podido resistir. Sea el que quiera el procedimiento, la moral ha quedado resentida y el prestigio de la autoridad rebajado.

No pudiendo extinguirse en un día, ni en un año este vicio, insistimos en la opinión de que se reglamente y sujete a un fuerte tributo; así se logrará sin duda alguna extirparlo mas pronto de nuestra sociedad, y se pondrá a las autoridades gubernativas y sus delegados al abrigo de tentaciones que no todos tienen fortaleza bastante para rechazar.

CRÓNICA GENERAL.

El Consejo de ministros celebrado ayer en el ministerio de Estado, se ocupó de los asuntos de guerra y especialmente de las operaciones realizadas por el ejército del Centro.

Parece que se va a solicitar del Gobierno la reforma del artículo 16 del reglamento del cuerpo de inválidos que trata de los ascensos.

Se ha dispensado a Valencia de la entrega de los mozos que, pertenecientes a la reserva de 125.000 hombres, aun no han ingresado en caja.

An virtud de orden superior, los edificios pertenecientes a institutos militares en las islas Filipinas, volverán a conocerse con

los antiguos nombres, que fueron variados desde 1868.

El Popular reconoce los grandes servicios que la milicia nacional ha prestado a la patria y a la libertad en todas ocasiones, pero...

El pero de ciertas gentes no madura nunca.

Parece que el Gobierno está dispuesto a impedir a todo trance que se eluda la ejecución de las medidas adoptadas contra los carlistas, con adhesiones mas intencionadas que sinceras.

Así lo dice quien debe saberlo.

Las excitaciones que diariamente hacen los órganos en la prensa de los partidos políticos para sostener y aumentar la coalición, revela a un colega la debilidad de nuestros partidos y el apoyo mutuo que necesitan.

El Diario Español declara que en la cuestión religiosa estará con el catolicismo y contra el ultramontanismo.

Esperamos lo que contesta La España Católica, que se ha empeñado en confundir la religión con la política.

El congreso general de Méjico ha concedido facultades extraordinarias al presidente de la República, con el objeto de que concluya con las gavillas que bajo el pretexto de la religión merodean por algunos puntos.

A 40 millones de reales asciende, según un periódico ministerial, el importe de los embargos hechos en estos últimos días en una sola provincia.

Las líneas telegráficas continúan en el mismo estado de interrupción y retraso.

Contestando a un sueto de otro colega, La Patria, periódico ministerial y organo, según se dice, del Sr. Romero Robledo, dice que si apremiantes atenciones de orden público lo exigieren, los pagos al clero quedarían en el lugar que a su servicio pasivo corresponde, prefiriendo las obligaciones que reclaman inmediata satisfacción, como son las de la guerra.

Van a ser exceptuados de los sorteos para Ultramar los maestros de obras militares mayores de sesenta años.

Los periódicos de la mañana dicen que se han cambiado notas entre algunas potencias de Europa, con motivo de la resolución de Rusia de no concurrir a la exposición de Filadelfia.

«Ridiculus mus» titula La Iberia el artículo que hoy dedica al examen del decreto organizando la milicia nacional.

Los padres Paules que hace tiempo fueron desterrados de Burgos han regresado ya a aquella población.

Por el ministerio de la Gobernación se expidieron ayer cincuenta y ocho órdenes de embargos y destierro a Estella de otros tantos carlistas.

Ha sido aprobado el proyecto y presupuesto de las obras de defensa de Cuenca.

Procedentes del parque de Sevilla han ingresado en el de Madrid cincuenta esjas de granadas.

Está confirmada la noticia de la renuncia presentada a Roma del obispo de Jaén. Dicese que este documento lo publicó La España Católica, y es una protesta contra la política que sigue el actual ministerio.

Desde hace muchos años, ayer por primera vez, no se hizo conmemoración de los sucesos del 7 de Julio de 1822 en la calle de dicho nombre.

Hasta a hora muy avanzada de la madrugada estuvieron anoche reunidos el presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación y Guerra.

Además del juzgado de Chelva, cuyo regreso a la capital de su distrito hemos anunciado, se ha mandado que también regresen respectivamente los juzgados de Lucena y Chiva.

En el correccional de Zaragoza se han descubierto sellos falsificados, documentos y otros efectos que emplean los penados pa-

ra cometer las estafas conocidas con el nombre de entierros.

Ayer se elevó al gobierno de la provincia por el alcalde de Madrid, convenientemente informado, un recurso de alzada contra la aprobación del presupuesto municipal.

Por el ministerio de la Gobernación se ha pasado una orden a todos los demás ministerios para que los empleados de 19 a 35 años entreguen a sus respectivos jefes la certificación de estar libres del servicio militar.

Ha sido detenido el autor del incendio ocurrido anteayer en una tienda de ultramarinos de la calle de San Vicente.

Un periódico de Barcelona da los siguientes detalles del descarrilamiento del tren de Maurea:

«El tren que había salido ayer de Manresa, sobre el medio día de la tarde, sufrió, antes de llegar a Moncada, un percance de esos que es imposible prevenir, pero cuyas consecuencias no fueron afortunadamente las que eran de temer.

En el momento de ir a pasar el tren se desprendió, a causa sin duda de las copiosas lluvias de estos días, una gran cantidad de tierra y piedras que hizo descarrilar la locomotora y seis de los nueve coches que arrastraba. Detúvose aquella al embestir contra un muro, produciendo el choque el consiguiente sacudimiento y siendo causa de ligeras contusiones en algunos de los viajeros, incluso un empleado de la línea que al romperse unos cristales le produjeron algunas heridas asimismo leves.

Interceptada momentáneamente la línea y para no perjudicar a los viajeros, pasó a recogerlos un tren extraordinario enriado al efecto desde esta capital.

Por la noche quedaría arreglada la avería, pues llegó sin novedad el último tren, aun cuando con algún retraso.»

Hace días, un labrador de Batz (Alsacia), al pasar junto a un campo de trigo que había comprado, creyó oír un ruido ronc y extraño que parecía salir de debajo de la tierra.

Inclinóse y aplicó el oído al suelo, pero el ruido había cesado. Marchó al pueblo y avisó a los vecinos, y acompañado de algunos de estos, volvió al mismo sitio aquella noche.

Un minuto después de su llegada volvió a oírse el mismo ruido ronc y quejumbroso a la vez. Los asistentes se miraron unos a otros a la claridad de la luna, sintiendo impulsos de echar a correr cada cual por su lado.

Sin embargo, a excitación de uno de ellos, un viejo soldado llamado Jacobo Leveux se decidió a explorar la tierra con instrumentos que había traído al efecto.

Al primer golpe de azadón cesó el ruido. Continuó cavando, y cinco minutos después, y a la profundidad de medio pie, apareció un ataud cubierto de humedad, y cuya vista hizo retroceder a los circunstantes llenos de espanto. El ruido salía del ataud.

—Veamos, dijo Leveux, la ocasión no es para andarse en rodos.

Y de tres golpes hizo saltar la tapa del ataud, descubriendo un cadáver en completo estado de descomposición.

En aquel momento volvió a oírse el mismo ruido, y las ropas del cadáver se agitaron.

Algunos de los asistentes se sintieron indispuestos; pero el viejo soldado, aunque sudando la gota gorda, levantó resueltamente el lienzo que cubría al difunto.

Sobre el pecho de éste había un sapo, que al ver la luz huyó a esconderse en el fondo del ataud.

Entonces se explicó todo. Con la extraordinaria resistencia, propia de estos animales que permanecen años enteros en el centro de una roca, sin comer ni beber, el sapo había vivido dentro del féretro desde el momento de ser enterrado este.

Dado aviso a la autoridad, se procedió a hacer averiguaciones, resultando que el cadáver tenía el cráneo roto a martillazos. Trábase, pues, de un asesinato.

La víctima era una mujer llamada Margarita Spantz, y las sospechas del crimen recaen sobre un individuo que ha desaparecido del país, hombre de mala fama, que unas veces trabajaba en el campo y otras se dedicaba a pescar ranas. Es de presumir que el sapo recogido por equivocación con la pesca del día, saltó al ataud mientras el asesino depositaba en él su víctima, bien ageno de que con ella encerraba al que había de delatarle.

Se ha mandado restablecer en las islas

Canarias la comisión comprobadora de la contribución industrial y de comercio.

Hé aquí el sumario del número 116 del Boletín Revista del Ateneo de Valencia:

I. Roma en España.—Los tiempos heroicos del cristianismo.—La unidad de la Iglesia (continuación) por D. Enrique Villarroya.—II. Condiciones fundamentales del conocimiento científico: Introducción, por D. Vicente Calabuig y Carra.—III. Revista científica, por D. J. F. M.—IV. Album póstico: A la Verge Maria, por D. Joaquín Riera Bertran.—La Ondina, por don Juan Rodríguez Guzman.—V. Crónica, por X.

Se ha propuesto la fundación de una cátedra de anatomía general en el colegio de Francia; y se pide un crédito de 50 000 francos para comenzar la construcción de observatorio de astronomía física en las inmediaciones de París.

La delegación del Banco de España en Sevilla ha prorrogado la cobranza de la contribución de Barguillos, Azuávilcar, Cazalla, Real de la Jara y Luisiana, hasta el día 10 del corriente, verificando esta operación en Pruna del 5 al 9 y en la Puebla de Cazalla del 10 al 14.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:
3 por 100 interior, 15.50.
Idem idem exterior, 18.00.
Banco de España, 157.00.
Bonos del Tesoro, 47.10.
Obligaciones de f.-c. de 2000 rs. (nuevas), 28.00.
Idem idem idem (viejas), 28.30.
Cambios.—París, 5.4.
Londres, 48.45.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

ROMA 6.—En el consistorio celebrado ayer, además de los obispos españoles fueron preconizados cinco obispos italianos, dos austriacos, uno bávaro, otro peruano, otro irlandés y varios «in partibus».

BARCELONA 6.—El consolidado cerró anoche en el Bolsin a 15.50 papel.

LONDRES 7.—Ha sido aprobado en segunda lectura por la Cámara de los Comunes el proyecto relativo al ferro-carril submarino entre Inglaterra y Francia.

PARIS 7.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 64.—4 1/2, 94.75.—5, 104.30.—Exterior español, 18 3/4.—Interior, 16 7/8.—Consolidados ingleses, 93 15/16.

En el Bolsin: Exterior español, 18 15/16.—Interior, 17 1/16.

BERLIN 7.—La «Caceta de Magdeburgo» (periódico oficioso), dice que el amor propio de Alemania se ha resentido del papel de mediador supremo, adoptado por Rusia en los últimos incidentes surgidos en la política internacional.

Alemania, añade dicho periódico, es bastante fuerte para hacer frente a sus enemigos de los dos lados de sus fronteras.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Príncipe Alfonso.—A las 9 y 1/4.—Cueños de oro.

Buen Retiro.—A las 8 3/4.—El diamante negro.—La soirée de Cachupin.—Intermedios por la banda de ingenieros.

Prado (junto al Dos de Mayo).—A las 8 y 1/2.—Como el pez en el agua.—La predicción del demonio.—Bazar de novias.

Infantil.—A las 8 1/2.—La verbena de San Juan.—El porvenir del mundo.—El bazar de Venus.—Deuda de sangre.—Balle.

Jardines orientales (Barquillos 34).—A las 8 1/2.—Deuda de sangre.—Cumplimientos entre soldados.—Vaya un gorriño.—Balle.—Intermedios por la banda que dirige D. José Neira.

Gran baile de ocho a dos de la noche.

Circo de Price.—A las 9.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Guignol (plaza de Oriente y Prado, frente a Neptuno).—Variadas funciones de polichinela desde las seis de la tarde.

MADRID:

IMPRENTA DE JUAN INIESTA Y LORENZO.

1875.

MUJERES DE LA REVOLUCIÓN.

En este tiempo en que todo era extremado, en que la delicadeza de las mujeres era refinamiento o cinismo, aquella joven parecía una buena mujer a la antigua, que no abusaba de su belleza, que contenía su soberbia cabellera bajo el conocido gorro de la mujer de Calvados, y que se peinaba modestamente. Contra el uso del tiempo, y a pesar de un calor de Julio, su pecho estaba severamente cubierto por una manteleta de seda, cerrada por la cintura. Llevaba un traje blanco y los encajes del gorro flotaban alrededor de sus mejillas: por lo demás no manifestaba ningún signo de emoción.

Franquéo de un paso el primer obstáculo, no cuidándose de las observaciones de la portera que la llamaba en vano. Sufría la inspección un poco detenida de Catalina, que al ruido había entreabierto la puerta y quería impedirle la entrada.

Marat oyó este debate entablado en la puerta, llegando hasta él los sonidos vibrantes, argentinos de la voz de Carlota. Marat no tenía horror a las mujeres, y aunque estaba en el baño, ordenó imperiosamente que se le dejase entrar.

La habitación era pequeña y oscura. Marat en el baño, cubierto con un paño y por una tabla sobre la que escribía, no dejaba

FOLLETIN DE LA PRENSA.

199

El 16 por la mañana fué trasladada a la Conserjería; y aquella tarde escribió una larga carta a Barbaroux, carta calculada sin duda para demostrar por su buen humor una perfecta tranquilidad de espíritu: en esta carta que había de ser muy leída y que a pesar de su estilo familiar, parecía un manifiesto, procuró hacer constar que los voluntarios de Caen eran numerosos e intrépidos: ella ignoraba la derrota de Vernon.

Lo que hacía sospechar que no estaba tan tranquila como quería manifestar, fué el que por cuatro veces trató de justificar y excusar su acto: la paz, el deseo de la paz. La carta estaba fechada el día segundo de la preparación de la paz. También había dicho: «La paz se establecerá quizás tan pronto como yo deseo... gozo de la paz hace dos días. La dicha de mi país hace mi felicidad.»

Escribió a su padre pidiéndole perdón por haber dispuesto de su vida, recordando este verso:

El crimen deshonra, el cadalso no.

También escribió a un joven diputado, pariente de la abadesa de Caen, Doucet de Pontecoulant, prudente girondino que, se-

MUJERES DE LA REVOLUCIÓN.

miembros del comité de seguridad general y por otros diputados, demostró, no solo firmeza, sino buen humor.

Legendre, dándose importancia y creyéndose digno del martirio, la dijo: «¿No sola la que ha venido esta mañana a mi casa con traje de religiosas?»

—El ciudadano se engaña, contestó ella sonriendo. Yo no creo que importa a la salud de la república su vida o su muerte.

Chabot no se desprendía nunca de su reloj. «Yo creía, dijo Carlota, que los capuchinos hacían voto de pobreza.»

El disgusto de Chabot y lo que la interrogaban, era el de no encontrar nada ni sobre ella ni en sus respuestas, que pudiera hacer sospechar que había sido enviada por los girondinos. En el interrogatorio de la noche, el impudente Chavot sostuvo que tenía un papel escondido en el pecho, y aprovechando vilmente la ocasión de que tuviera las manos atadas, le entó la mano, creyendo encontrar lo que no había: el manifiesto de la Gironda. A pesar de las ligaduras que la sujetaban, le rechazó con tal violencia, que rompió las cuerdas, y en su movimiento descubrió su casto y heroico pecho. Todos se enternecieron. Se le permitió que compusiera el desorden del traje: arreglóse las mangas y se puso los guantes.

FOLLETIN DE LA PRENSA.

195

vor mas que la cabeza, las espaldas y el brazo derecho. Sus cabellos ordinarios y rígidos, cubiertos con una servilleta, su piel roja y sus miembros delgados, su inmensa boca de rana, no revelaban desde luego al hombre. La joven, sin embargo, lo reconoció. Le había prometido nuevas de la Normandía; él se las pidió y sobre todo los nombres de los diputados refugiados en Caen: ella los nombraba y él los escribía. Cuando hubo concluido dijo: «Bueno, dentro de ocho horas irán a la guillotina.»

Carlota encontró en estas palabras un estímulo de fuerza, una razón mas para herir: sacó de su seno el cuchillo, y lo sepultó hasta el mango en el corazón de Marat. El golpe, dirigido de arriba a abajo con una extraordinaria seguridad, pasó cerca de la clavícula, atravesó el pulmón y abrió las carótidas, que arrojaron un río de sangre. «A mí, mi querida amiga!» fué todo lo que pudo decir Marat: había espirado.

XVIII.

Muerte de Carlota Corday (19 Julio 93)

La mujer y el mandadero entraron y encontraron a Carlota de pie y como petrifi-

SECCION DE ANUNCIO

TRENES ESPECIALES

DURANTE LA TEMPORADA DE BAÑOS

DE

MADRID A ALICANTE, CARTAGENA O VALENCIA

QUE SALDRAN SEMANALMENTE

desde el día 18 de Junio hasta el 10 de Setiembre de 1875.

Salida de MADRID: los días 18 y 25 de Junio; 2, 9, 16, 23 y 30 de Julio; 6, 13, 20 y 27 de Agosto; 3 y 10 de Setiembre.

Regreso de Alicante, Cartagena o Valencia: los días 28 de Junio; 5, 12, 19 y 26 de Julio; 2, 9, 16, 23 y 30 de Agosto; 6, 13 y 20 de Setiembre.

MARCHA DE LOS TRENES ESPECIALES EN LOS DIAS ANTES FIJADOS.

Salida de Madrid, a las 2 y 30 de la tarde.
 de Alicante, a las 1 y 40 de la tarde.
 de Cartagena, a las 12 y 45 de la mañana.
 de Valencia, a las 12 de la mañana.

Llegada a Alicante, a las 8 y 45 de la mañana.
 a Cartagena, a las 1 y 35 de la tarde.
 a Valencia, a las 11 y 10 de la mañana.
 a Madrid, a las 11 y 10 de la mañana.

Precios de los billetes de ida y vuelta

DE MADRID A ALICANTE, CARTAGENA O VALENCIA Y REGRESO.	ALICANTE		CARTAGENA		VALENCIA	
	2.ª clase.	3.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.
	Reales.	Reales.	Reales.	Reales.	Reales.	Reales.
	108	65	119	76	108	65

Los billetes expresados, solo son valederos para estos trenes especiales y se expendrán en el despacho central de Madrid, calle de Alcalá, núm. 2, y en la estación de Atocha.

Los niños hasta la edad de 3 años no tendrán necesidad de tomar billete; pero deberán ir en brazos de las personas que los acompañen. Los militares y marinos no tendrán derecho a reducción alguna. Se concede el transporte gratuito de 15 kilogramos de equipaje a cada viajero, y el exceso que resulte se abonará con arreglo a las tarifas ordinarias.

Estos billetes son únicamente valederos para las estaciones que en ellos se indican como de destino.

Tampoco podrán utilizarse mas que para los trenes que se marcan en el modo de hacer el viaje, considerando nulos los que se presenten con fecha posterior a la señalada para el regreso.

MODO DE EFECTUAR EL VIAJE.

IDA.

Los viajeros con destino a Alicante seguirán hasta dicho punto en el mismo tren especial que hayan salido de Madrid.

Los que se dirijan a Cartagena, tendrán que apearse en Chinchilla para seguir en el tren correo que sale de este último punto a las 5 y 35 de la mañana.

Los viajeros que salgan de Madrid en el tren especial del día 18 de Junio deberán salir de Alicante, Cartagena o Valencia, en los trenes antes indicados del día 28 del mismo, y así sucesivamente se verificará el regreso en los trenes que salgan de Alicante y Cartagena a los diez días de las salidas respectivas de Madrid.

NOTA. Los billetes de ida y vuelta son personales e intransferibles.

Al regreso se presentarán los equipajes para ser facturados en la estación de Valencia a las 10 de la mañana, es decir, dos horas antes de la salida del tren, a cuya hora se cerrará el despacho.

Tania Solium

GISBERT.—Único y universal especialista para la expulsión de tania (solitaria) viva y con cabeza, en doce días a la mas de tratamiento.

Existen en mi poder infinidad de certificaciones y retratos de los opearsod que acreditan el hecho de la verdad.

No cobrará hasta cura total.

El medicamento no se puede remitir a ninguna parte.

Muchos son los pacientes que se presentan al Sr. de Gisbert por consejo de los facultativos de Madrid y provincias. El Sr. Gisbert, apreciando en lo que vale este testimonio de consideración, invita a la facultad a visitar su gabinete, de diez a doce, los días no feriados, donde podrán examinar los resultados de uno de los mayores descubrimientos de la ciencia moderna, por lo que recibirá un distinguido favor.

Juanelo, 27, principal, derecha.

VINOS PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE Viena EN 1873 y en la Bético-Estremeña en 1874.—Se hacen envíos de botellas y barriles de dos docenas y dos arrobas en adelante.—Para precios y pedidos dirigirse a Santareli hermanos en JEREZ DE LA FRONTERA.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el modo). 30 años de éxito. Paris, en casa del inventor. Brou boulevard Magenta, 153.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLAS

GRANO, BARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA

El 25 de Julio saldrá de Cádiz y el 30 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

EMILIANO.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID:

HUERTAS, 9, 2.º, IZQUIERDA.

ULTRAMARINOS

DE VICENTE SIERRA.

Aguardiente de Amsterdam refinado, a 10 rs. botella de cuartillo y medio, propio para viajeros y cazadores, está refinado con plantas saludables, es bueno en el té y el café para hacer la digestión, tiene además la ventaja que con agua es en cualquiera ocasión apetecible y refrescante.

Las personas que quieran adquirir de seis botellas en adelante, se les hará un descuento, según sea el pedido.

Además del surtido que tiene esta casa en vinos generosos del reino y extranjeros, se encuentra el verdadero aceite de anís de Zamora, el cognac fino champagne y el rom de 10 a 34 rs. botella.

Calle Mayor, 62, Madrid.

GANGA POSITIVA.

En el paseo de la Fuente Castellana, y con fachada a calle de primer orden y al paseo del Obelisco, se venden varios solares. Se dan explicaciones y se reciben proposiciones de compra en la calle de San Roque, 18, bajo.

NUEVO ALUMBRADO.

Sistema Laland Caillot, cuyas ventajas y economía están ya universalmente reconocidas por la ciencia; privilegio exclusivo tanto para España, como para las demás naciones de Europa.

Se ceden concesiones para la explotación de este alumbrado por provincias. Para tratar dirigirse al inventor, de cuatro a seis de la tarde, ronda de Atocha, núm. 5, fábrica de tubos, donde está el gabinete de demostraciones.

SOCIEDAD VINICOLA EN ESPAÑA.

Se encuentran en su despacho en la calle de Preciados, núm. 6, los vinos de mesa que tanta aceptación tienen y cuya venta se aumenta de día en día de una manera considerable, a los precios de 34 y 42 reales arroba. También existen los acreditados vinos de Valdepeñas, a 50 y 70 rs.; el Macon español, a 6 rs. botella; el de Grandes de España, a 10 rs., y el Alvillo para aromatizar la fresa.

Existen también toda clase de vinos y licores de superior calidad del reino y extranjeros.

HISTORIA DEL COMERCIO,

POR MR. SCHERER.

Traducida y publicada por el "Ateneo Mercantil."

Vendose a 40 rs. en las principales librerías.

AQUELLOS TIEMPOS!!

POR

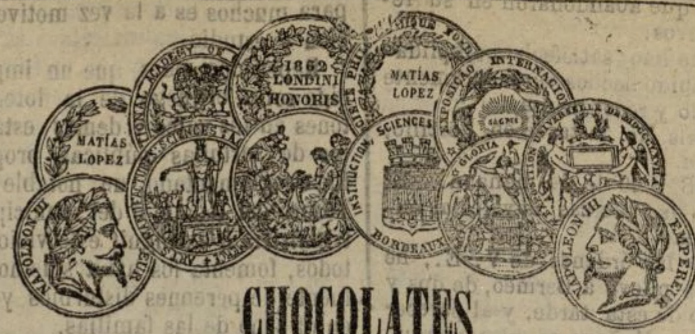
MIGUEL MORAYTA.

Libro histórico que reúne todas las noticias bastantes a saber lo que a España costó la intolerancia religiosa.

DIEZ REALES ejemplar.—Pedidos: Fomento, 1, D. Baldomero Serrano.—A los liberos el 20 por 100 de rebaja.

SALES DE MAR PARA BAÑOS.

Capellanes, 10, almacén.



CHOCOLATES

DE MATIAS LOPEZ.

PALMA ALTA, NUMERO 8.—MADRID.

DEPÓSITO CENTRAL: PUERTA DEL SOL, NÚMERO 13.

El constante aumento de consumo que experimentan los chocolates de Matias Lopez está fundado en pocas, aunque positivas bases, y que conviene sepa el público; estas son:

Primera. La casa de Matias Lopez estima mas su crédito que la utilidad; su credo es ganar poco y vender mucho.

Segunda. Por la anterior consideración, en su fábrica no se elaboran chocolates, cuyo precio cueste mas que las materias que deben entrar en su confección.

Tercera. Que desde edad de 15 años el Sr. Lopez está dedicado a la fabricación de tan fortificante como higiénico alimento.

Cuarta. En que el Sr. Lopez conoce y vigila hasta los mas pequeños detalles de la elaboración, consagrándose exclusivamente a la fabricación de chocolates completamente separadores, a fin de que el consumidor experimente deleite con suavidad, aroma y buen gusto.

Quinta. En que para probar si trabaja con conocimiento de causa, vease la obra que ha escrito acerca del origen del chocolate y su fabricación: 1864 y 1869.

Sexta. Que fue premiado en todas las exposiciones a que concurrió, con medallas de oro y plata.

Para satisfacer los deseos del público, se ha puesto a la venta en casi todas las poblaciones importantes de España, donde se ven los cartels de la casa. Precios: 5, 6, 7, 8, 9, 10 y hasta 20 rs. libra.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C. VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875.

LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto Rico y la Habana: Salen de Cádiz los días 30 de cada mes. Salidas de Santander el 15 de id.

Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LINEA DEL LITORAL.

Por combinación con las salidas trasatlánticas.

Salidas de Barcelona el 29 para Valencia, Alicante, Cádiz.

Coruña y Santander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES. Cádiz, A. Lopez y Comp.; Barcelona, D. Ripol y Comp.; Santander, Perez y Garcia; Coruña, R. Da Guarda; Valencia, Dart y Comp.; Alicante, Paez hermanas y Comp.; Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 22.

LA PUBLICIDAD EN LA PRENSA.

Es una verdad para todos reconocida que a las sociedades, empresas, fábricas, centros de transportes y a toda clase de comerciantes, conviene dar publicidad a los artículos de su tráfico, memorias, trabajos y adelantos para que sean conocidos del público, cuyo favor aspiran a merecer, como medio de aumentar sus beneficios.

En España no alcanza la publicidad el desarrollo que tanto favorece al comercio en otros países, porque su mala organización la hace muy costosa. LA PRENSA ofrece sus columnas para llenar tal objeto, insertando los trabajos y anuncios en las siguientes condiciones:

Por publicar una vez cada mes en la primera plana del periódico un escrito que ocupe el espacio que comprenden cien líneas, se pagarán 900 reales anuales, si se publica dos veces cada mes, se satisfará al año la cantidad de 1.200 rs. Si el escrito tiene mas o menos de cien líneas, el precio aumentará o disminuirá proporcionalmente. Del número que contenga el escrito se darán gratis al interesado 20 ejemplares.

En la plana de anuncios por todo escrito que se publique durante un mes, se pagará a razón de 25 céntimos de real la línea de cada inserción.

Si el anuncio se publica de 10 a 20 veces al mes, se pagará la línea a 40 céntimos; de 4 a 9 veces al mes, a 75 céntimos la línea, y de una a tres veces, a real la línea.

A los interesados a quienes convenga que se les haya una tirada especial de los escritos que publiquen, pagarán 60 rs. por 1.000 ejemplares en papel de la cuarta parte del tamaño de una hoja de este periódico, y 100 rs. por doble número de ejemplares.

Se admiten suscripciones a 8 rs. en Madrid y 9 en provincias.

A los que anticipen un año se les regalan tres tomos de novelas.



PASTILLAS DE VIAJE

DE LA



FÁBRICAS DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

PALMA ALTA, NUM. 8.

DEPÓSITO CENTRAL, Puerta del Sol, número 13.—MADRID.

Las pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan a propósito, tan con venientes para todo el que viaja, que mas bien debiera llamárselas indispensables.

Están elaboradas de un chocolate hecho expresamente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 a 80 pastillas entran en libra, perfectamente empaquetadas cada una de por sí, que a la par de ser elegantes se conservan de seis a ocho meses.

No hay dulce, no hay confite que pueda reemplazar a la pastilla de viaje de Matias Lopez; ellas desempeñan las funciones de reparar la flaqueza de estómago. El agua, que al que viaja tanto daño suele hacer por la variación propia de los puntos que recorre, tomando antes dos pastillas puede estar seguro le sentará bien; ningún mal efecto puede temer de un vaso de agua; ellas, en fin, entonan la debilidad del estómago que por las horas intempestivas de las comidas suele afligir a la mayor parte de las personas; calman la tos y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasmas que se aspiran en los viajes.

Se vende por libras a 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas a 10, 12, 14 y 21 rs. una.

En provincias y en varios puntos donde expenden los chocolates de Matias Lopez, tambien hallará el público estas pastillas de viaje, a los mismos precios de fábrica.

196 MUJERES DE LA REVOLUCION.

cada cerca de la ventana. El hombre le arrojó una silla a la cabeza y cerró la puerta para que no saliera. Carlota no se movió. A los gritos, acudieron los vecinos, se llamó al médico, que no encontró mas que un cadáver. La guardia nacional impidió que despedazasen a Carlota, a la cual sujetaron las dos manos: tampoco ella pensó en servirse de ellas. Inmóvil, dirigió tiernas y frías miradas alrededor. Un peluquero del barrio, que había cogido el cuchillo, lo blandía en sus manos al tiempo que gritaba. Ella no hacía caso. La única cosa que parecía afectarla, y que, según dijo ella misma, le hacía sufrir, eran los gritos de Catalina Marat. Esta le dio la primera idea de que, «después de todo, Marat era hombre». Ella parecía preguntarse a sí propia, si era posible que aquel monstruo fuese amado.

El comisario de policía llegó bien pronto, a las siete y tres cuartos; después vinieron los administradores de policía Louvet y Marino, y últimamente, los diputados Maure, Chabot, Duret y Legendre, que acudieron de la Convención para ver al monstruo. Se admiraron de encontrar entre los soldados una joven tranquila, que respondía a todo con firmeza y sencillez, sin miedo y sin énfasis: confesó que, a poder

FOLLETTIN DE LA PRENSA.

hacerlo, se hubiera escapado. Tales son las contradicciones de la naturaleza. En un manifiesto a la Francia, que previamente había escrito, y que se le encontró, decía que quería morir, porque su cabeza, llevada a París, serviría de señal de unión a los amigos de las leyes.

Otra contradicción. Había dicho y escrito que esperaba morir desconocida: y sin embargo, se encontró sobre ella la partida de nacimiento y su pasaporte, que debían identificar su persona.

Los demás objetos que se le encontraron demostraban su tranquilidad de espíritu, y eran los que lleva toda mujer cuidadosa que tiene hábitos de ordenada vida. Además de su llave, y su reloj, y de su dinero, llevaba los objetos de costura necesarios para reparar en su prisión el desorden que un arresto violento podía causar en su traje.

El trayecto hasta la Abadía no era mas que de dos minutos, pero era muy peligroso. La calle estaba llena de amigos de Marat, de furiosos cordeleros, que lloraban y querían apoderarse de la asesina. Carlota había previsto y aceptado de antemano todos los géneros de muerte, excepto el de ser despedazada. Vaciló un momento, y se encontró mal. Por fin llegó a la Abadía.

Interrogada de nuevo a la noche por los

200 MUJERES DE LA REVOLUCION.

gun Carlota, se sentaba en la montaña, y al que tomaba por defensor.

Doulcet no recibió la carta por no estar en su casa.

Según un dato transmitido por la familia del pintor que la retrató en la prisión, Carlota se mandó hacer un gorro expresamente para su sentencia; esto explica que gastase treinta y seis francos en su corta prisión.

¿Cuál será el sistema de acusación?

Las autoridades de París, en una proclama, atribuyen el crimen a los federales, y al mismo tiempo afirmaban que esta furia había salido de casa del ex-conde Dorset, Fouquier-Tinville, decía al comité de seguridad: «Que acababa de informarse de que Carlota era amiga de Beuzance, y que había querido vengar a este y a su pariente Biron, hacia poco denunciado por Marat, que Barbaroux, la había excitado, etc.» Absurda hipótesis de la que ni siquiera se atrevió a habitar en su requisitoria.

El público no se engañaba. Todo el mundo comprendió que Carlota no tenía cómplices, ni otro consejero que su entusiasmo, su valor y su fanatismo. Los prisioneros de la Abadía y de la Conserjería, el mismo pueblo de las calles, después de la impre-

FOLLETTIN DE LA PRENSA.

dido un pequeño salón con vistas a la calle, amueblado de damasco azul y blanco, colores delicados y galantes, con bellas orlas de seda, y perfumados por las flores de que estaban llenos grandes jarrones de porcelana. Esta era indudablemente la habitación de una mujer, pero de una mujer buena, atenta y tierna, que preparaba cuidadosa el lecho del reposo para el hombre cansado de aquel mortal trabajo; aquí estaba el misterio de la vida de Marat, mas tarde descubierto por su hermana: Marat no estaba en su casa porque no la tenía en el mundo. «Marat no hacía ningún gasto (es su hermana Albertina la que habla): una mujer divina, compadecida de su situación cuando huía, había escondido en su casa al amigo del pueblo, y le había dedicado su fortuna y sacrificado su reposo.»

Entre los papeles de Marat se encontró una promesa de matrimonio a Catalina Eward. Ya él la había desposado ante el sol, ante la naturaleza.

Esta criatura infortunada y prematuramente entrecidada, se consumía en la inquietud. Sentía la muerte en torno de Marat: vigilaba las puertas y negaba la entrada al menor viso de sospecha. Mademoiselle Corday no era sospechosa; su porte decente de señorita de provincia prevenía en